

Antofagasta, a veinticinco de abril de dos mil veintidós.

**VISTOS:**

En esta causa rol ingreso 637-2021, ante la Tercera Sala de la Corte de Apelaciones de Antofagasta, se realizó la audiencia para conocer el recurso de nulidad interpuesto por el abogado del demandado don Rodrigo Aníbal Sanhueza Torres, en representación de Metso Chile SpA, en contra de la sentencia definitiva de fecha veintinueve de octubre de dos mil veintiuno, dictada en causa **RIT O-1505-2020, RUC 2040310452-4**, por el Juez Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de Antofagasta, don Carlos Campillay Robledo, en cuanto acoge la demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo interpuesta por don Eduardo Rene Pizarro Patiño, cédula nacional de identidad N° 13.871.289-3, en contra de METSO CHILE SPA, RUT N° 93.077.000-0, sólo en cuanto la demandada deberá pagar la suma de \$18.000.000 por concepto del daño moral.

La reclamada invocó, como primera causal, la del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, esto es, cuando la sentencia se hubiere dictado con omisión de cualquiera de los requisitos establecidos en los artículos 459, 495 o 501, inciso final, de este Código, según corresponda; contuviese decisiones contradictorias; otorgare más allá de lo pedido por las partes, o se extendiere a puntos no sometidos a la decisión del tribunal, sin perjuicio de las facultades para fallar de oficio que la ley expresamente otorgue, se denuncia en la especie y según lo dispone el artículo 459 N° 4 de Código del Trabajo, no haberse hecho por la sentencia el análisis de toda la prueba rendida; y, como segunda causal y en conjunto, la del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, por omitir la sentencia el requisito del artículo 459 N° 5 del Código del Trabajo, al no haber entregado ningún fundamento para la determinación del quantum indemnizatorio por daño moral.

El día 6 de abril de 2022 se procedió a la vista del recurso interviniendo por éste el abogado Rodrigo



Sanhueza Torres y, en contra del recurso el abogado Jorge Olivos Torres.

Todo lo obrado en la audiencia quedó registrado en el sistema de audio, y la causa en acuerdo.

**CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que el abogado Rodrigo Sanhueza Torres, por la demandada Metso Chile SpA, recurre de nulidad invocando conjuntamente las causales de nulidad del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, esto es, cuando la sentencia se hubiere dictado con omisión de cualquiera de los requisitos establecidos en los artículos 459, 495 o 501, inciso final, del Código del Trabajo, según corresponda; contuviese decisiones contradictorias; otorgare más allá de lo pedido por las partes, o se extendiere a puntos no sometidos a la decisión del tribunal, sin perjuicio de las facultades para fallar de oficio que la ley expresamente otorgue, denunciando según lo dispone el artículo 459 N° 4 de Código del Trabajo, no haberse hecho el análisis de toda la prueba rendida; y como segunda causal de nulidad, la del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, por haber la sentencia omitido el requisito del artículo 459 N° 5 del Código del Trabajo; específicamente, el no entregar ningún fundamento para la determinación del quantum indemnizatorio por daño moral.

Para la primera de las causales el recurrente sostiene que la sentencia no analizó la siguiente prueba: Oficio del Instituto de Seguridad del Trabajo de Antofagasta; Oficio del Instituto de Seguridad del Trabajo de Arica; Prueba documental N° 15 de la parte demandante, esto es, Certificado de Constancia de Atención 13 de Octubre de 2020; Prueba documental N° 16 de la parte demandante, esto es, Datos Médicos de Centro Médico de 12 de Febrero de 2020; y, la prueba nueva incorporada por la parte demandante, esto es, el correo electrónico enviado por el Instituto de Seguridad del Trabajo, a don Augusto Avilés, Gerente de Relaciones Laborales de Metso Chile SpA., cuyo asunto es: Notificación de Reingreso de paciente Pizarro Patiño Eduardo; refiriéndose en el recurso



al contenido de cada uno de ellos, señalando que los mismos son autoexplicativos, es decir, que de su simple lectura queda en evidencia que tienen un impacto trascendental en la cuantificación del quantum indemnizatorio por daño, pues serían múltiples los documentos que acreditan que el demandante ha sido dado de alta. En efecto, con la sola excepción del documento N° 15 de la parte demandante, todo el resto de los documentos no analizados dejan constancia que el señor Eduardo Pizarro ya tiene el alta médica, lo cual, en términos muy sencillos, significa que ya no posee ninguna aflicción médica que requiera tratamiento. En definitiva, en términos de cuantificación del daño, no puede resultar lo mismo el daño en un paciente dado de alta que un paciente que todavía posee aflicciones médicas; no obstante, eso es precisamente lo que hace el juez al dictar la sentencia definitiva de autos.

Por otra parte, ambos oficios no analizados dejan constancia que el demandante sufre de una patología denominada "costocondritis", la cual no guarda ninguna relación con el accidente del trabajo, lo que es evidente que ello es tremendamente significativo desde la perspectiva de la determinación del quantum indemnizatorio por daño moral, pues la contraparte bien pudo acreditar haber sufrido un daño, pero los oficios en cuestión claramente demuestran que gran parte del daño proviene de una aflicción distinta a la del accidente del trabajo, aflicción en la cual se determinó que su representada no tuvo ninguna responsabilidad, siendo el propio IST de Arica quien establece que "la patología no está cubierta por el seguro de accidentes del trabajo".

En idéntico sentido a lo explicado con anterioridad, el oficio de la IST de Antofagasta -el cual fue ignorado por completo en la sentencia- que establece que el demandante necesita psicoterapia para trabajar aspectos relacionados con su vida personal, esto es, que no dicen ninguna relación con el accidente del trabajo. En general ambos oficios están llenos de insistentes referencias, en donde se le explica al



demandante que sus aflicciones psicológicas no guardan relación con el accidente sufrido, por lo que no correspondería que éstas fuesen tratadas por el Instituto de Seguridad del Trabajo.

También la prueba no analizada por la sentencia definitiva hace permanente referencia a que el accidente produjo daños de carácter leve, lo cual naturalmente, incide sustancial y poderosamente en lo dispositivo del fallo. En términos muy sencillos, si es que el Juzgado de Letras del Trabajo hubiese tenido en consideración estos elementos al momento de dictar la sentencia, claramente resulta de toda lógica pensar que el monto del quantum indemnizatorio se habría determinado, al menos, sobre la base del baremo jurisprudencial de daño moral, y no así por un monto que representa tres veces más que el promedio indemnizatorio que ha establecido la herramienta jurisprudencial antedicha para la lesión acreditada en autos.

La segunda causal de nulidad que se invoca respecto de la sentencia está referida a su considerando vigésimo primero, toda vez que no contendría fundamentación alguna para la determinación del quantum indemnizatorio por daño moral. Para lo anterior, el recurrente extracta el considerando referido y señala que existen tres burdos intentos por entregar fundamentación a la determinación del quantum indemnizatorio del daño moral. El primero de ellos es la presunción de que el accidente del trabajo ocasionó un quebranto psicológico en el demandante, el segundo de ellos la "prudencia" como única razón para llegar a los \$18.000.000 y, el tercero de ellos, la "coherencia" como argumento para apoyar el monto indemnizatorio entregado.

Agrega que el yerro jurídico que evidencia la sentencia definitiva, es que al parecer se funda en la creencia del juez de que no existe ninguna necesidad de fundamentar el quantum indemnizatorio del daño moral, lo anterior es un error, pues la exigencia de fundamentación de la sentencia que impone el legislador, constituye por sí misma



una garantía en favor de las partes del proceso que les permite constatar que su situación jurídica ha sido evaluada por el juez del fondo con imparcialidad y sin arbitrariedad, en tanto que posibilita contrastar su caso en particular con casos fácticamente similares, lo que se traduce en la Obligatoriedad de los Tribunales de Justicia de tener como referencia el baremo jurisprudencial de daño moral, siendo excesiva conforme a dicho baremo la condena de autos.

Finalmente refiere que resulta evidente la influencia sustancial en lo dispositivo del fallo de la falta de fundamentación del quantum indemnizatorio del daño moral, toda vez que de haber existido en la sentencia definitiva una fundamentación lógica y racional, el monto condenatorio de la sentencia definitiva se habría basado en el baremo jurisprudencial de daño moral y se habría reducido considerablemente el daño, pues el promedio indemnizatorio que establece el baremo jurisprudencial por la lesión acreditada sería de \$5.000.000.

**SEGUNDO:** Que en lo que guarda relación con las causales de nulidad invocadas conjuntamente al amparo del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, en cuanto a haberse dictado la sentencia definitiva con omisión de los requisitos establecidos en el artículo 459 del Código Laboral, es necesario precisar que esta causal persigue establecer en términos expresos -dentro de nuestro sistema procesal-, cuál ha de ser el contenido de la sentencia definitiva.

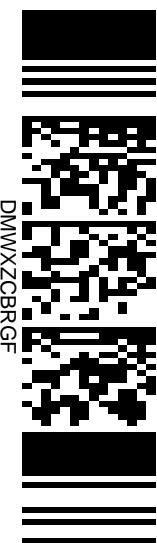
Al efecto, resultará necesario revisar los elementos identificados en los números 4 y 5 de la disposición del artículo 459 invocada por la recurrente como aquellos infringidos. El N° 4 señala "El análisis de toda la prueba rendida, los hechos que estime probados y el razonamiento que conduce a tal estimación; y, el N° 5 que señala "Los preceptos constitucionales, legales o los contenidos en tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes, las consideraciones jurídicas y los principios de derecho o de equidad en que el fallo se funda".



De tales elementos aparece con toda evidencia que el legislador ha perseguido asegurar -por medio de esta causal-, la debida motivación del razonamiento judicial, como un imperativo del régimen de ponderación de la prueba conforme la sana crítica. En esta perspectiva, es necesario precisar que la disposición del artículo y numerales en comento no se satisfacen por sí sola, resultando necesario también atender a lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 456 del mismo Código del Trabajo, en aquello que se relaciona con el imperativo del juez de expresar las razones jurídicas, y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, conforme al cual el sentenciador asigna valor probatorio, o no, a los antecedentes allegados al juicio.

De esta manera, revisadas que sean las disposiciones legales en examen, es posible afirmar que lo que se exige al juez en un régimen de sana crítica, es la obligación de motivar debidamente la sentencia, tanto desde una perspectiva fáctica como jurídica. Tal exigencia no tan solo comprende la necesidad de explicitar las razones que le llevan a adjudicar como lo hace, sino que también se proyecta en el deber de justificar racionalmente su decisión.

Ahora bien, en relación con el caso en examen, el recurrente acusa la existencia de vicios al faltar la ponderación de prueba, en especial: Oficio del Instituto de Seguridad del Trabajo de Antofagasta; Oficio del Instituto de Seguridad del Trabajo de Arica; Prueba documental N° 15 de la parte demandante, esto es, Certificado de Constancia de Atención 13 de Octubre de 2020; Prueba documental N° 16 de la parte demandante, esto es, Datos Médicos de Centro Médico de 12 de Febrero de 2020; y, la prueba nueva incorporada por la parte demandante, esto es, el correo electrónico enviado por el Instituto de Seguridad del Trabajo a don Augusto Avilés, Gerente de Relaciones Laborales de Metso Chile SpA., cuyo asunto es: Notificación de Reingreso de paciente -Pizarro Patiño Eduardo; así como el de haberse omitido por la sentencia la referencia a los preceptos constitucionales,



legales o los contenidos en tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes, las consideraciones jurídicas y los principios de derecho o de equidad en que el fallo se funda, lo que ocurriría cuando la sentencia no justifica el daño moral que condena.

**TERCERO:** Que tal como se indicó, el recurso deducido por la demandada persigue la nulidad de la sentencia definitiva por haberse dictado ésta sin contener el análisis de toda la prueba rendida, imputando que se habría omitido por el juez la valoración de prueba documental, puntualmente el Oficio del Instituto de Seguridad del Trabajo de Antofagasta, el Oficio del Instituto de Seguridad del Trabajo de Arica, la Prueba documental N° 15 de la parte demandante, esto es, Certificado de Constancia de Atención 13 de Octubre de 2020, la Prueba documental N° 16 de la parte demandante, esto es, Datos Médicos de Centro Médico de 12 de Febrero de 2020; y, la prueba nueva incorporada por la parte demandante, esto es, el correo electrónico enviado por el Instituto de Seguridad del Trabajo, a don Augusto Avilés, Gerente de Relaciones Laborales de Metso Chile SpA., cuyo asunto es: Notificación de Reingreso de paciente -PIZARRO PATIÑO EDUARDO y, junto con ello, la omisión del derecho, los principios y la equidad natural en que se habría apoyado la sentencia para su convicción.

**CUARTO:** Que a este respecto es posible advertir que si bien el recurso en examen propone una discusión acerca de la falta de ponderación de prueba, cuestión que encuentra concordancia con la causal de nulidad formalmente invocada, no satisface jurídicamente el recurso en sí, al observarse que su fundamentación propone -sustancialmente- una ponderación de la prueba rendida, distinta a la hecha por el juez de mérito y, con ello, conclusiones también diversas, cuestión que escapa a un recurso eminentemente de derecho estricto, como lo es la nulidad laboral, en dónde la argumentación debió vertebrarse en cómo los juicios fácticos a los que arriba el sentenciador suponen una infracción a los números 4 y 5 del artículo 459, en relación con la causal del artículo 478 letra e), ambos del



Código del Trabajo.

**QUINTO:** Que, luego, tampoco se evidencia que la sentencia carezca o haya omitido referirse a "Los preceptos constitucionales, legales o los contenidos en tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes, las consideraciones jurídicas y los principios de derecho o de equidad en que el fallo se funda", toda vez que contiene la misma en un párrafo aparte, y a continuación del considerando Vigésimo Sexto, los fundamentos de derecho en que su convicción se soporta.

No obstante lo anterior, lo alegado, del modo en que el recurso lo plantea, es no es objeto de la causal invocada, sino más propia de aquella de que trata el artículo 477 del Código del Trabajo.

**SEXTO:** Que seguidamente y sin perjuicio de lo dicho con precedencia -y con el propósito de cotejar la sentencia dictada con las causales de nulidad propuestas-, es posible señalar que la sentencia al analizar la prueba ofrecida asienta el hecho de haber ocurrido un accidente, atribuye responsabilidad al empleador en dicho accidente por infringir el artículo 184 del Código del Trabajo, despeja la responsabilidad del trabajador en el mismo, e invoca luego y además las normas del artículo 1558 del Código Civil, la de la letra b) del artículo 69 de la Ley N° 16.744, y la del artículo 2314 del Código Civil.

**SÉPTIMO:** Que a diferencia de lo que sostiene el recurrente, pues que apela solo al considerando Vigésimo Primero, las razones para haberlo condenado al daño moral se encuentran en el considerando Vigésimo de la sentencia que señala *"Que, establecida la procedencia de indemnizar el daño moral, debe determinarse si se produjo como resultado del siniestro ya explicado en este fallo. No obstante que es lógico suponer que una persona sufre dolor por un accidente del trabajo grave, como es todo aquel accidente que implique fracturas, intervenciones múltiples desde lo físico y psicológico y ordenes de reposo de la mutualidad por algunos*





meses, necesariamente debe sufrir un pesar o angustia y una lesión a sus intereses no traducibles pecuniariamente, de todas formas el actor provocó prueba para acreditar el daño moral, mediante la demostración de que las consecuencias del accidente fueron graves para su persona, conforme a los documentos numerados 9 a 19 de su prueba documental, que informan precisamente de las consecuencias del accidente para su salud física y el haber estado con reposo laboral decretado por el organismo administrador del seguro en los meses de enero y febrero del año 2020, a lo que se suma el informe del Instituto de Seguridad Laboral de Arica, que entre otros antecedentes contiene información de las fracturas sufridas y su consolidación, atenciones y exámenes sanitarios y las intervenciones psicológicas y psiquiátricas, indicando como causas de ese abordaje médico ansiedad e irritabilidad, lo que motivo tratamiento farmacológico para el trastorno adaptativo mixto que se diagnosticó, que produjo atenciones de salud mental hasta a lo menos el mes de marzo del año en curso, todo conforme a informe médico que consta dentro del mismo oficio. Por último, hace patente que los trastornos de la salud mental fueron ocasionados por el accidente del trabajo y no por una causa subyacente u otro antecedente mórbido, precisamente parte de la prueba de la misma demandada, toda vez que el documento numerado de la prueba de descargo sobre "Informe de aversión al riesgo del demandante, suscrita por el Psicólogo don Cristian Castro García", clarifica a través de un examen psicolaboral realizado como prueba pre-ocupacional pocos meses antes del accidente que se juzga, que el demandante presentaba el siguiente comentario desde el punto de vista de su estabilidad emocional (sic): "Eduardo presenta indicadores altos en estabilidad emocional, lo que indica su capacidad de adaptación diversos contextos. También refleja un nivel de madurez adecuado para establecer relaciones interpersonales cordiales en el ámbito laboral y objetividad para tratar asuntos problemáticos". Tal contraste, prueba suficientemente la angustia y dolor sufrido, lo que también parece una



*consecuencia necesaria de afectaciones a la salud corporal en un trabajador, ante el riesgo de perder su fuerza de trabajo, único capital para su sobrevivencia y satisfacción de sus necesidades personales y familiares”,* motivo por el cual la sentencia identifica no sólo los hechos que fueron llamados a acreditarse en el juicio, sino que también exterioriza claramente los medios de prueba recibidos en juicio, y la valoración que de ellos se hace con la finalidad de tenerlos por acreditados o no. Dicha ponderación, se hace no solo de las pruebas singularmente consideradas, sino también de aquellas en su mérito conjunto, de manera tal que el juzgador explicita por qué se prefieren unas pruebas a otras y, aún, lo hace con referencia expresa de aquellos medios probatorios que el recurrente entiende se han omitido en el examen. De la misma manera, se advierten los razonamientos del juez que le conducen a estimar como probados los hechos, dando las razones de sus conclusiones.

De ahí que es posible afirmar que la sentencia definitiva se hizo cargo de la prueba rendida, ponderando la que le ha permitido arribar a su convicción, con identificación de los hechos que estima el juez probados, y del razonamiento que conduce a las conclusiones sobre las cuales resuelve, y que lo llevan a acoger la demanda enderezada en contra del recurrente, satisfaciéndose con ello, así, y entonces, los requisitos de los numerales 4 y 5 del artículo 459, que el recurso pretendía infringidos.

**OCTAVO:** Que como lo reconoce el recurso, el Baremo no es una herramienta de carácter vinculante, por lo que el juez entonces goza de las atribuciones que le permiten fijar prudencialmente el valor de la indemnización moral según sea el caso.

**NOVENO:** Que, en consecuencia, el razonamiento judicial aparece debidamente motivado, tanto en su dimensión fáctica como jurídica, y fundado con racionalidad, pudiendo advertirse nítidamente las razones de hecho y de derecho, que conducen a la resolución del caso.



De ahí entonces que el control de legalidad propuesto, sostenido en la fundamentación defectuosa e incompleta de la sentencia, no puede prosperar.

**DÉCIMO:** Que la finalidad del recurso de nulidad laboral persigue que se invalide el procedimiento total o parcialmente junto con la sentencia definitiva, o sólo esta última, según corresponda, si en su dictación concurre alguna de las causales señaladas en la ley, respecto de determinados vicios, capaces de generar nulidad y que tengan sustancial influencia en lo dispositivo del fallo.

**UNDÉCIMO:** Que desde el momento que no se verifica el vicio descrito en el artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, invocado por el recurrente, el recurso debe -por fuerza- ser rechazado, puesto que las conclusiones fácticas en que se funda el presupuesto esencial para acoger la demanda sólo pudieron ser analizadas y ponderadas por el Juez de Letras del Trabajo que condujo la audiencia verificada dentro del procedimiento de aplicación general.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 474, 477, 478, 481 y 482 del Código del Trabajo, **SE RECHAZA, sin costas**, el recurso de nulidad deducido por el abogado don Rodrigo Aníbal Sanhueza Torres, por el demandado Metso Chile SpA, en contra de la sentencia definitiva dictada con fecha veintinueve de octubre de dos mil veintiuno, en la causa RIT O-1501-2020, RUC 2040276133-5 del Juzgado de Letras del Trabajo de Antofagasta, la que en consecuencia no es nula.

Se deja constancia que se hizo uso de la facultad contenida en el artículo 82 del Código Orgánico de Tribunales.

Regístrese y comuníquese.

**Rol 637-2021 (LAB)**

Redacción del Abogado Integrante Sr. Jorge León Rojas.





DMWXZCBRGF

Pronunciado por la Tercera Sala de la Corte de Apelaciones de Antofagasta integrada por Ministro Eric Dario Sepulveda C., Fiscal Judicial Rodrigo Alejandro Padilla B. y Abogado Integrante Jorge Ignacio León R. Antofagasta, veinticinco de abril de dos mil veintidós.

En Antofagasta, a veinticinco de abril de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

